



FERNANDO SAÚL ALANÍS ENCISO, *VOCES DE LA REPATRIACIÓN. LA SOCIEDAD MEXICANA Y LA REPATRIACIÓN DE MEXICANOS DE ESTADOS UNIDOS 1930-1933, MÉXICO,*
EL COLEGIO DE SAN LUIS, EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE, EL COLEGIO DE MICHOACÁN,
2015, 387 PP.

Norma del Carmen Cruz González¹

M

uy ad hoc a estos tiempos, con la designación hace unos meses del presidente republicano en Estados Unidos y de las políticas migratorias que pudieran adoptarse, el tema de la repatriación o migración de retorno de mexicanos sale a la luz como parte del contexto histórico en el que vivimos a partir del intenso movimiento poblacional registrado en las últimas décadas en la frontera México-Estados Unidos y donde las remesas además conforman un ingreso sustancial para muchas familias en México. Este asunto en general afecta en todos los sectores de la población y de la política en México, por lo que este libro, de Fernando Saúl Alanís Enciso, es parte de la historiografía para la comprensión de este fenómeno, en tanto es un clímax de un trabajo producto de años de investigación y de reflexión acerca del tema de la repatriación o migración de retorno. Es muy probable que si se hubiera propuesto hacerlo años atrás, no hubiera tenido el mismo resultado, ya que requería del proceso de maduración que sólo se obtiene

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California

con años de investigación; de búsqueda y acopio de documentación a través del trabajo en diferentes archivos de la República Mexicana, y del proceso de interpretación que conjuga tanto el tiempo de dedicación al estudio, junto con el procesamiento y acumulación de conocimientos acerca del tema a partir de lo que ha sido posible ser consultado. Alanís Enciso destaca que en la historiografía existe una escasez en el tema de la migración de retorno y que en general la mayoría de los textos se han dedicado a la deportación masiva. Aunque en ese sentido, es necesario considerar que se necesitaban estudios panorámicos de inicio, para después ir por los detalles, como en este libro.

Voces de la repatriación tiene el objetivo general de presentar un estudio acerca de las impresiones y reacciones que tuvo la migración de retorno en la sociedad mexicana, hasta donde pudo reconstruirlas el autor, a partir de entrevistas y de una exhaustiva investigación documental en diferentes entidades de la República Mexicana. En sus palabras, citadas de manera textual ya que incluye a todos los actores desagregados que se pueden leer a través de las 387 páginas, es que su estudio recoge "estas impresiones trascendentales que la migración de retorno, como ahora la llaman los estudiosos de la migración, provocó en diferentes actores de la sociedad: ciertas instituciones de caridad, pequeños comerciantes, líderes obreros y campesinos, periodistas (locales, nacionales y de la prensa mexicana en Estados Unidos), empleados (locales y federales), trabajadores de diversos sectores intelectuales, organizaciones políticas y comerciales, particulares (hombres y mujeres), habitantes de la comunidades a donde arribaron integrantes de la clase política (jefes políticos, presidentes municipales, militares, gobernadores, secretarios de Estado y presidente de la república), entre los principales" (pp. 22 y 23). Así también, por último dice, de los mismos repatriados (hombres, mujeres y niños/as) y de cómo ellos "fueron vistos y tratados en los sitios donde estuvieron" (p. 23).

Su planteamiento central es que la respuesta ante la migración de retorno fue ambivalente en las diferentes esferas de la sociedad. Por un lado, los repatriados recibieron cierto apoyo y por el otro, eran vistos como un "problema nacional" y un peligro para el empleo en el país. Si bien eran considerados como una "gran esperanza" para la economía, también eran criticados y discriminados por "extranjeros, agringados y poco nacionalistas" (p. 23). El periodo de estudio lo centra entre 1930 y 1933, años en que se sintieron los estragos de la recesión económica y las razones que argumenta son las siguientes: En dicho periodo se discutieron propuestas de ley para disminuir y restringir la inmigración mexicana en Estados Unidos y se aumentó el número de deportaciones. Por lo mismo, existió un aumento de información al respecto, en especial acerca de las "impresiones y reacciones" que buscaba estudiar el autor como ya se mencionó arriba. Incluso por esta razón no incluyó el año de 1929, ya que no hubo tal impacto en información como sí se identificó el año siguiente. También en ese periodo hubo un aumento de retornados verificadas por el Departamento de Migración, mismo que disminuyó en 1933. Alanís al final del libro hace una analogía entre este periodo y el actual, en la que cientos de personas son repatriadas y deportadas, donde se conjugan tanto las aplicaciones de las leyes migratorias en diferentes niveles, las separaciones familiares, las atenciones en los lugares de recepción, las noticias de los medios de comunicación y las percepciones entre las diferentes autoridades, locales, estatales y federales y de la sociedad. Éste es uno de las fortalezas de este libro, que se puedan realizar este tipo de analogías.

Voces de la repatriación está compuesto por seis capítulos temáticos, por lo que puede parecer repetitivo en cierto sentido, sobre todo al tratarse de una publicación que explica el proceso coyuntural que duró cuatro años: 1930-1933. Aunque la forma de la lectura debe ser bajo la premisa de explicar lo más

exhaustivamente, estas percepciones e impresiones sobre la migración de retorno. Aquí se resumen los seis dichos capítulos:

El primero habla de la forma en que estaba distribuida la población mexicana en los Estados Unidos, en especial, que la mayoría, o nueve de cada diez mexicanos se encontraban en cinco estados: Texas, California, Arizona, Nuevo México y Colorado. Asimismo, explica el proceso de deportación de los migrantes mexicanos a partir de la política laboral que sucedió a la crisis económica y las pocas oportunidades de empleo; así como otras razones que tuvieron para salir, como la nostalgia por la tierra y los planes de conformar colonias de repatriados en México "que teóricamente serían fundadas" (p. 75). En esta tesis, se debió a la situación de los Estados Unidos y la atracción que hubo hacia México. Alanís menciona que entre otros incentivos, había en ciertos casos transportación gratuita al regreso, así como ayudas por parte del gobierno mexicano de los ferrocarriles, tales como ropa, comida y asistencia médica. Aunque también se ejerció la coerción por parte de las autoridades. En este capítulo, Alanís hizo un balance de las cantidades de personas trasladadas a la frontera desde distintas localidades entre 1931 y 1934, con ayuda de la beneficencia pública, del total de repatriados por año, entre 1930 y 1934, así como por mes y por división de sexos. En 1930 retornaron 70,127 individuos; en 1931 aumentaron a 138,519; en 1932 se repatriaron a 77,453 y en 1933 y en 1934 fueron 33,574 y 23,934, respectivamente. Estas cifras muestran además, las diferencias en la forma de traslado, ya que mientras el total de repatriados fueron 319,673 personas, los enviados a la frontera con ayuda de la beneficencia fueron 26,692, así que el resto fueron trasladados bajo diferentes métodos coercitivos.

El segundo capítulo discierne el "disgusto y de las reacciones en México ante las medidas en contra de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos" (p. 93). En él, a través de una investigación publicada en la prensa de la época, explica

las formas de manifestación de repudio hacia los mexicanos en Estados Unidos, a partir de la una propuesta de ley impulsada por John Calvin Box desde 1926, quien quería imponer cuota a la inmigración de mexicanos. Diversos editorialistas de periódicos tanto nacionales como de la frontera, tales como *El Universal*, *La Voz de Chihuahua*, *El Pueblo*, *El periódico de Todos*, *El Intruso*, *La Prensa*, *El Nacional Revolucionario*, *Las Noticias*, *Diario Libre de la Mañana*, hacían manifestaciones antiyanquis y reclamos en la forma en que eran tratados los mexicanos, así como incentivaban su nacionalismo. También el autor menciona las propuestas de estos periódicos en torno a la política migratoria, entre llegar a acuerdos e impedir el ingreso de extranjeros. Aunque estos ataques a estadounidenses se extendieron a otras comunidades extranjeras, como a los chinos, guatemaltecos y judíos.

El tercero versa sobre las ayudas y apoyos que tuvieron los migrantes de retorno por parte de diversos grupos y de la prensa en las ciudades de la frontera y del norte. Específicamente hace una descripción de los centros donde existieron grupos de apoyo: Ciudad Juárez-El Paso, los dos Laredos, los dos Nogales y Chihuahua. También le dedica un apartado a otras localidades del norte y del centro del país, donde es probable que la información no haya sido suficiente para un apartado por sí mismas. Explica además que a partir de la llegada de grupos indigentes se conformó un Comité Nacional de Repatriación a cargo del secretario de gobernación Eduardo Vasconcelos y otros personajes, y cómo este comité emprendió una campaña denominada del Medio Millón, en la que se invitó "voluntariamente a fuerza" a través del ejecutivo a realizar donaciones para este efecto.

El capítulo cuatro explica tanto la idealización como el rechazo en torno al proceso de repatriación, el cual fue visto en primera instancia como benéfico para México a partir de considerar industriales y especializados en labores agrícolas a los

repatriados. Así lo manifestaron algunas personalidades como Manuel Gamio, Diego Rivera y Zeferino Domínguez, así como funcionarios y particulares. Así también, Alanís hace alusión a diversos periódicos tanto mexicanos como estadounidenses, en los cuales se hacían manifiestas ideas con espíritu nacionalista en torno a las posibilidades de "colonizar y 'autocolonizar'" el país por parte de los repatriados. No obstante, los que regresaron a México eran vistos como extranjeros, con términos como "americanizados", 'ayancados', 'pochis', 'agringados' y 'pachucos'" (p. 193). El problema que sobrevino a la llegada de estos migrantes fue que había una cantidad considerable de niños nacidos en Estados Unidos y no eran considerados como verdaderos mexicanos, en tanto habían adquirido parte de la cultura estadounidense. Por lo que a través de diversos grupos y en las escuelas se trató de reeducarlos. Otro motivo de rechazo fue que mostraban actitudes de superioridad hacia los mexicanos a partir de la adopción de nuevas costumbres. Así como por parte de la prensa y de diversas autoridades, se les reprochó el haber emigrado en primer lugar, así como la carga que representaron cuando no cumplían las expectativas. Incluso, se les juzgó de peligrosos, de "viciosos, fiesteros y ociosos" (p. 213), y de ser una amenaza a la seguridad pública ante la llegada de indigentes. El gobierno ya en 1932 empezó a negar atenderlos por falta de dinero y recursos.

El capítulo cinco explora los planes de los gobiernos estatales con respecto a la tierra y los migrantes de retorno. En especial, a través de los proyectos de irrigación y de colonización, con el fin de desarrollar diversos territorios y de mexicanizarlos. Entre los lugares más importantes de recepción, así como probablemente de documentación fue el Sistema de Riego Número 4, Río Salado, situado en la frontera entre Coahuila y Nuevo León; en La Misa, Bácum y Colonia San Luis, en Sonora; Valle de Mexicali, San Quintín, Ensenada y Valle de las Palmas, en Baja California; así como las colonias Número 1 en El Coloso,

Guerrero, y Número 2 en Pinotepa Nacional, Oaxaca. Alanís Enciso también menciona que hubo otros territorios donde se recibió a migrantes de retorno, pero en menor cantidad que los anteriores, como en los estados de Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, que fue muy infructuosa. Así como todavía en menor número, los migrantes fueron a Guerrero, Sinaloa, Coahuila y Chihuahua. En este capítulo el autor realiza un balance del estado de la repatriación en México con base en los casos anteriores, señala las cantidades de los retornados, así como realiza algunas aseveraciones, tales como que el porcentaje de los que fueron a los sistemas de riego no fue significativo, que existió una falta de apoyo gubernamental federal y estatal, así como de inconsistencias en la planeación de una política agraria y de colonización. Para finalizar, elaboró una especie de listado con las características principales de los retornados, en donde resalta entre otros factores que éstos se incorporaron a movimientos agrarios en el país y que la experiencia migratoria influyó en la reforma agraria, aunque se sobrevaloraron las habilidades de éstos obtenidas en Estados Unidos.

En el capítulo seis y último, Alanís explica la percepción de la clase política ante la repatriación que la ve como un "problema nacional" y de desempleo. Así también menciona cómo en la prensa nacional y la estadounidense se sigue con este discurso. Una de las soluciones o propuestas que tuvieron fue buscarles empleo en diferentes lugares y la creación de las colonias agrícolas para este efecto. En este último capítulo, Alanís menciona que puede relativizarse el asunto del "problema nacional", en tanto las cifras de retornados eran menores a las consideradas, así como que el panorama laboral no era tan adverso como intelectuales de la época lo consideraban. Lo anterior debido a que las actividades de gran número de ellos fueron las que realizaban antes de emigrar a Estados Unidos y que no causaron grandes alteraciones en la economía del país. Lo que sí representó un reto para el gobierno mexicano fueron las dificultades

financieras para trasladar a los repatriados a sus lugares de origen desde la frontera. Aunado a la falta de expectativas que a la postre llevó a muchos a regresarse a Estados Unidos.

A lo largo de los capítulos se incluyeron imágenes de periódicos, entre fotografías y caricaturas que ilustran la forma en que los repatriados y la repatriación eran percibidos por la opinión pública. Asimismo, el estudio está acompañado de datos cuantitativos que si bien incluyó en pocos cuadros, sólo 10, la mayoría estaban insertos en la prosa. Además incluyó tres mapas: uno general con los números de repatriados procedentes de Texas, California, Illinois-Indiana, Arizona y Colorado, y las regiones a las que llegaron en México, y otros dos de la región de Pinotepa Nacional, Oaxaca. No obstante el primero de ellos es muy pequeño, por lo que en lo personal se considera no se debió escatimar en el detalle de presentar de forma ilustrativa la migración de retorno en un mapa más visible al lector. Otro detalle a resaltar es la portada, tomada del cuadro *Repatriados en Torreón*, de 1931, de Diego Rivera, muy adecuada al tratarse de repatriados mexicanos y del periodo abordado por Alanís Enciso. Aquí se menciona que esta representación fue utilizada en otro libro por otro autor, aunque para otro contexto y otro periodo. Es muy probable que haya habido desconocimiento de ello al publicarse *Voces de la repatriación*, ya que es una publicación estadounidense con poca o nula distribución en nuestro país.² Lo anterior también arguye el asunto sobre el tratamiento de las imágenes, su uso y su distribución.

El libro tiene una prosa ligera y es de un estilo sencillo, sin tantos conceptos fuera de la comprensión de lector especializado, pero con los necesarios para remarcar los contrastes y

² Se trata del libro de José Ángel Hernández, *Mexican American Colonization during the Nineteenth Century. A History of the U.S.-Mexico Borderlands*, de la Universidad de Cambridge; quien estudió la colonización méxicoamericana en el entorno fronterizo pero en la segunda mitad del siglo XIX, tres años antes en 2012.

las diferencias. Alanís alude a la discusión en torno al concepto de repatriación y de migración de retorno, afirma que hay que dar paso a este último como herramienta más adecuada al análisis del tema. El hecho de contextualizarlo en la crisis económica a partir de explicar los fracasos de la repatriación en algunos lugares y situar aspectos sobre las percepciones de los migrantes de retorno, que no siempre fueron favorecidos ni apoyados por el gobierno federal y los estatales, presentada como una "mezcla compleja de actos y sentimientos de respaldo y rechazo, aceptación y desaprobación, solidaridad y pasividad" (p. 344), por los diferentes sectores sociales, de manera general, es el aporte principal de este libro. Alanís insiste que todavía falta por reflexionar en las nuevas propuestas revisionistas de la migración de retorno en casos concretos. No obstante, como visión ampliada y compleja del fenómeno, este libro es una lectura obligada.